



17

horas y 30 minutos duró la toma del Congreso español por parte del teniente coronel Tejero. Los primeros instantes quedaron grabados para la posteridad gracias a que las cámaras de video siguieron funcionando.



Javier Cercas revisa el golpe de Estado de 1981 en España y, de paso, revisa la política como una actividad en la que hay que trucidar el pasado para dar luz al presente. Un texto admirable. **POR MARCELO SOTO**

Una vez más el surfe es la que ha hecho Javier Cercas al rastrear el golpe de estado del 23 de febrero de 1981 en Madrid en su libro *Anatomía de un instante*. Que quede claro: no se trata de una novela, no ficción a estilo de Capote, ni de un reportaje de suera periodístico en la línea de Wolfe, no. Es algo mucho más complejo: una especie de ensayo modelado con crónicas, con un toque de memorias y mucho de reflexión política, construido como si fuera un relato cronológico, una suerte de tinteado o diorama a cualquier hora.

Al apartarse un instante de la búsqueda de la veracidad (todo en el libro está documentado y cada frase ajena o punto de vista indica su fuente al final del texto), Cercas centra la historia en tres personajes, tres caracteres que sintetizan los dramas, contradicciones y pecados de aquellos en la transición española: desde la dictadura franquista a una monarquía parlamentaria.

Para decir, como buen novelista, ve lo que los historiadores pasan de aforar: los aspectos de la realidad que superan la ficción, las líneas del pasado, las motivaciones, las inquietudes y los anhelos frustrados que se esconden en el pecho de los protagonistas del llamado 23-F, un suceso que a punto estuvo de anular la reciente democracia española, si bien no "alzar las voces que soñan que el golpe, pese a fracasar, consiguió buena parte de sus objetivos: acabar las demandas independentistas, fortalecer la monarquía y evitar una guerra total contra el terrorismo".

Que día, los diputados debían votar por el sucesor de Adolfo Suárez a la presidencia, quien había decidido declinar el cargo político y la política situación académica en que se encontraba el país. Poco antes de las siete de la tarde levantó en el Congreso al teniente coronel Tejero, junto a un grupo de efectivos armados. A punta de bayoneta, ordenó a los parlamentarios tirarse al suelo. Todos los representantes hicieron caso: contra ellos, Felipe González, líder de los socialistas, y Manuel Fraga, caudillo de la derecha.

Todos, se ve tres personajes: a quienes Cercas, siguiendo a Weber, llama "hombres de la retirada": el ministro Suárez; su vicepresidente, el general Gutiérrez Mallada; y Francisco Carrillo, jefe del Partido Comunista. Había razones para estar asustado y desobedecer podía ser una tentación a resistir, pero estos tres hombres, así, como dice el autor, estaban políticamente muertos y humanamente vivos, decidieron mantenerse en sus puestos y darles cara a los golpistas.

Por esas razones. Porque no tenían nada que perder. Los tres habían sido calificados de traidores en sus respectivos sectores; los tres eran acérrimamente opositores políticos o se habían retirado a la sombra, pero sobre todo —replica Cercas— porque en ese instante se arrojaron a sí mismos, enarcaron sus cuerpos, se salvaron y de ese modo salvaron al país. Tal como dice Borges, "cualquier destino, por largo y complicado que sea, cambia en realidad de un solo momento: el momento en que el hombre sabe para siempre qué es".

El autor de *Soldados de Salamina* reconstruye cada minuto de las 17 horas y media que duró el golpe, desde

Héroes de la retirada [artículo] Marcelo Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Héroes de la retirada [artículo] Marcelo Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile